



Momento de la visita de ayer a las villas que albergaron dependencias hospitalarias. A TORREGROSA

Centro médico. Durante la Guerra Civil Benicàssim albergó uno de los hospitales más importantes de las Brigadas internacionales. Estaba situado en la zona de las villas y lo componían casi medio centenar de edificios. Funcionó desde diciembre de 1936 hasta abril de 1938 y por él pasaron más de 7.000 heridos.

Un paseo en recuerdo de las Brigadas Internacionales

Ana Torregrosa
BENICÀSSIM

■ Con un paseo desde el antiguo apeadero de la vía del tren hasta Villa María, comenzaron ayer en Benicàssim las Jornadas de Memoria Histórica. A pesar de que el tiempo no acompañó y la llu-

via apareció de manera intermitente durante toda la tarde, la segunda edición de las jornadas arrancó ayer, de la mano de Guillermo Casañ, con un recorrido por los antiguos hospitales de las Brigadas Internacionales, más conocidos en la actualidad como el paseo de las villas.

Por su emplazamiento estratégico, las Brigadas Internacio-

nales decidieron establecer su hospital en Benicàssim y en concreto en las villas, que en aquel momento se encontraban deshabitadas. Una decisión que se tomó en diciembre de 1936 y, 75 años después, los vecinos de Benicàssim, así como un grupo de franceses asistentes a las jornadas, reviven con nostalgia aquella época.

ACTOS

Una jornada repleta de actividades

► Después de un recorrido tan nostálgico, la tarde contó con la participación de la Asociación de Brigadistas Internacionales de combatientes franceses por la España Republicana, Tierra de Fraternidad, y a continuación se proyectó el documental «Mujeres americanas a la Guerra Civil». Francesc Mezquita y Maribel Peris (del Grup per la Recerca de la Memòria Històrica de Castelló), fueron los encargados de cerrar la primera jornada.

El día de hoy tendrá como grandes protagonistas los testimonios de Alejandra Soler, Juan Marín (oficial de la República) y Matías Alonso, coordinador del grup per la Recerca de la Memòria Històrica.

Está previsto que se realice una visita al cementerio y al monumento a los Brigadistas Internacionales, con intervenciones y lectura de poemas a cargo de Francesc Mezquita.

A TORREGROSA BENICÀSSIM

Después de la presentación en el antiguo apeadero del tren, el hotel Voramar fue el punto de partida de un recorrido que contó con música y testimonios de la época. También con las pertinentes explicaciones sobre el uso que se dio a cada una de las dependencias. Villa Méndez-Vigo, conocida como Villa Cándida; Villa Carpi, que hizo la función de dormitorio.

También la emblemática Villa Elisa que, para sorpresa de muchos de los asistentes que no conocían su historia, estaba dividida en tres villas: Villa Serret, que albergaba la farmacia y gabinete dental, Villa Pilar y Villa Elisa,

TESTIMONIO

«Después de bailar siempre acabábamos cantando la Internacional y Miguel Hernández recitó varios poemas»

DOMINGO CASAÑ
LIBRERO EN EL HOSPITAL BRIGADISTA

siendo esta última el hogar de huérfanos y milicianos.

El paseo continuó por Villa Victoria, lugar destinado al tiempo libre. Y es que, como explicó Casañ, «en un hospital hay muchas horas muertas y tiempo libre, así que se habilitó un espacio para que los internos pudieran entretenerse». Villa Victoria, considerada para Casañ como «la villa más bonita de todo el paseo», albergó en su día una biblioteca y fue el lugar dedicado al tiempo libre. Y, para ambientar más el momento, los presentes disfrutaron de una actuación de la violonchelo Primi Vallejo.

La enfermera inglesa

Pero las sorpresas y recuerdos no acabaron ahí. Hasta Villa María, antiguo campo de fútbol, el recorrido contó con el recital de un poema escrito por una de las enfermeras inglesas que trabajó en aquella época. La intérprete fue la profesora del IES El Caminàs Victoria Montoliu.

Uno de los momentos más emotivos fue el testimonio de Domingo Casañ, padre de Guillermo, que en aquella época ejerció de librero y hotelero. Contó su experiencia en el antiguo club, donde conoció a grandes médicos. Como relató, «después de bailar siempre acabábamos cantando la Internacional». Domingo aseguró que Miguel Hernández «recitó poemas».